



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10685

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 24 DE MAYO DE 1897

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Grandes destilerías á vapor, sistema Charentais

**COGNAC PURO DE VINO  
GIMENEZ Y LAMOTHE**  
(MÁLAGA Y MANZANARES)

EL COGNAC MAS PURO Y AGRADABLE QUE SE CONOCE  
REPRESENTANTE EN CARTAGENA: **Pedro Postigo.**

## PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS  
**CAMILO PEREZ LUBBE**  
12, CASTELLINI, 12

## LA PHILOXERA

II

La imposibilidad y la apatía de nuestros grandes propietarios de viñedos, no tiene ni justificación, ni ejemplo.

Ellos han debido en primer término, desde el instante en que fue comprobada la existencia de la plaga, mover la opinión reclamando de los poderes públicos y utilizando é interesando todas las influencias de los que ostentan representaciones oficiales de nuestro pueblo, la adopción de cuantas medidas hubieran juzgado necesarias para remediar en lo posible el mal, cuyas consecuencias de tan pavoroso modo pesan hoy sobre rano tan importante de nuestra agricultura.

La petición constante de una clase tan respetable y numerosa como lo es entre nosotros la de propietarios de viñedos hubiera, de seguro, conseguido favorable éxito, que cuando con razón y con justicia se solicita y pide, al término se llega y los inconvenientes se vencen y se consigue desterrar la indiferencia entre cuyas redes

muere casi siempre lo provechoso y justo.

A nosotros no nos remuerde la conciencia de no haber cumplido con nuestro deber en este caso; en cambio, como clase, ¿qué han hecho los propietarios de viñedos? Poco ó nada. Lamestarse uno y otro día sin que su acción colectiva haya llegado á patentizarse en acto alguno, ni el interés y esfuerzo individual ofrecido, como era natural, el fin que exigían y demandaban imperiosamente las circunstancias.

En el ministerio de Fomento duermo tranquilamente cuanto respecto del particular que nos ocupa hizo y propuso en su oportunidad el Sr. Ingeniero Agrónomo de la Provincia y qué se ha hecho para lograr la pronta y favorable resolución en el asunto de referencia?

Que nosotros sepamos nada, pues como tal debe calificarse,—sobre todo apreciando el resultado,—algunas que otra carta á personalidades importantes, con las condecoraciones de rúbrica, en las que es corriente manifestar una buena dosis de interés en la mayoría de casos no comprobado por los hechos.

Ahora el remedio para el mal de que tratamos es más difícil. Están invadidas y amenazadas de próxima destrucción, las diputaciones de la Aljorra, Miranda, Santa Ana, Plan, Los Médicos, Albuñón, Pozo-Estrecho; lo más importante, en suma, de nuestra producción vinícola, y especialmente en los tres

primeros puntos citados, en cabida importante arrancadas las viñas, labrados los terrenos y dedicados al inseguro y nada remunerador cultivo de cereales.

Tarde es ya, es cierto; mucho el tiempo que la incredulidad y la indiferencia han hecho que se pierda; pero aun podría remediarse algo con ventajas para los viticultores y bien de la riqueza local, intentando las soluciones más justas y ventajosas, que exponeremos con el deseo del acierto, en el siguiente artículo.

## GLORIAS NACIONALES

### BATALLA DE BITONTO

24 de Mayo de 1734

Supo el conde de Montemar que las tropas imperiales que había en el territorio del Bari iban á recibir aumento considerable, y deseando anular el plan de los enemigos, concibió el audaz proyecto de atacarles antes de que recibieran el refuerzo esperado. En efecto, con los 12.000 hombres que tenía á sus órdenes marchó á su encuentro, librando la batalla en Bitonto (Nápoles), donde los contrarios ocupaban fuertes posiciones.

El cuandillo español llevaba sus tropas divididas en siete columnas, cuatro de caballería y tres de infantería.

Empezó el ataque nuestra caballería cargando con tanto empuje á la contraria, que consiguió desordenarla y hacerla huir, obligándola á refugiarse dentro de Bari; á pesar del desastre de sus jinetes, la infantería imperial defendía con tesón sus posiciones en el pueblo, no obstante el helicose ardor con que los infantes españoles le combatían; pero al fin comenzaron á cejar y habiendo hecho más furiosa la acometida los nuestros, no tuvieron más remedio que rendirse algunos cuerpos austríacos, no tardando en entregarse prisioneras las fuerzas que se habían encerrado en Bitonto y en Bari, con los generales Pignatelli y Radtzi.

La victoria lograda por las aguerridas huestes del conde de Montemar no

pudo ser más gloriosa y completa: los vencedores se apoderaron de todas las banderas, caballos, armas, municiones y vituallas del ejército enemigo que, además, experimentó la pérdida de 1.200 muertos en esta jornada; el número de prisioneros excedió de 8.000, entre soldados, oficiales y jefes.

El virrey Visconti y el general Traun, que tomaron parte en esta acción, consiguieron salvarse milagrosamente con algunos, muy pocos, de los suyos.

Tan señalada triunfo valió á Montemar la grandeza de España, y á sus bizarras tropas otras recompensas y plácemes de sus camaradas y del mismo monarca.

## EXPEDICIÓN DE LOS CATALANES Y ARAGONESES Á TÚNEZ.

23 de Mayo de 1432

Anhelaba Alfonso V de Aragón y IV de Cataluña continuar su empresa de la conquista de Nápoles, pero temía que el monarca de Castilla, aliado de la casa de Anjou, fuera contra Aragón si descubría sus intentos; mas al fin halló medio de disfrazar sus planes y entonces reunió en el puerto de Barcelona la armada, que se componía de 26 galeras y nueve naves gruesas, al mando del almirante D. Ramón de Perellós. Hizose la expedición á la vela el 23 de Mayo, con el pretexto de ir á los estados de Sicilia del soberano aragonés para desde allí acometer una empresa contra los moros de Túnez; y esta versión, que en su principio no fue más que una hábil argucia, resultó una felicísima verdad. La escuadra se dirigió á la isla de Gerbes, frente á la que llegó el 15 de Agosto; inmediatamente se verificó un desembarco, ocupando desde luego el puente que la une al continente; pero el rey de Túnez, que casualmente se encontraba á dos jornadas de dicho punto, marchó al frente de sus huestes sobre el enemigo á defender sus estados. El choque de ambos ejércitos fue corajudo y sangriento; pero acometieron con tanta bravura los catalanes y aragoneses, que los tunesinos se vieron obligados á ceder. Aprovechando la muestra de flojedad dada por los contrarios, arremetieron los cristianos con más bríos, y obligando á los musulimes al retroceso fueron tomando y destruyendo una tras otra las barreras ó pa-

rapetos que hasta la tienda del emir había levantado el enemigo. Los moros arrollados, huyeron á la desbandada, siendo perseguidos y muy duramente castigados por espacio de una media hora; el emir dobió su salvación á la ligereza de su caballo.

Quedaron en poder de los vencedores 22 piezas de artillería, gran número de prisioneros y un botín considerable.

La isla de Gerbes, como consecuencia de esta victoria, que costó la vida á unos 2.000 infantes, pasó á formar parte de los dominios de Aragón.

El ejército invasor tuvo, relativamente, pocas bajas; entre ellas figura el bizarro capitán D. Juan Fernández Heredia, que murió gloriosamente en esta memorable jornada.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

## EL MÚSICO MAYOR

DE ESPAÑA

Bien pueden servir de modelo, por la estricta justicia que en ellas ha predominado, las oposiciones á la vacante plaza de músico mayor del regimiento de España.

Su coronel, el Sr. Martí, persona que reuno por completo, las excelentes cualidades de que debe estar dotado todo caballero y todo militar, ha presidido con gran acierto el tribunal, compuesto del teniente coronel Sr. Andren, comandante Sr. Martínez Illescas y músicos mayores, de infantería de Marina y regimiento de Sevilla, Sres. Roig y Vitoria. Todos los señores mencionados identificándose con su presidente, han procedido con un tacto y una corrección dignos de todo encomio y dignos de conocerse.

De los trece candidatos que presentaron solicitud, al terminar los ejercicios primero y segundo, sólo quedaron tres en aptitud de proseguir contendiendo: los Sres. Sevilla, Noguera y Ortiz.

A las cuatro de la tarde del sábado, en el hermoso patio del cuartel del Regimiento y ante un público numerosísi-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 377

—Pues hablad. Ya sabéis que todas vuestras cosas me interesan mucho.

—Mirad, Enriqueta; no debiera de hablaros en el lenguaje que voy á hacerlo, tanto porque no lo comprenderéis, cuanto porque hay entre nuestros respectivos destinos barreras inseparables que nunca podremos salvar. Con todo, vos que sois un ángel, acaso seáis para mí la esperanza, el consuelo y la tranquilidad de la ansiedad que me devora. Enriqueta, habéis puesto la mano inocentemente sobre la herida que inflama mi sangre... por lo tanto, debo ser explícito con vos.

—Pero yo, ¿Dios mío! ¡no quiero causaros daño!

—Lo sé... no ha sido vuestra intención causaros mal, pero habéis despertado un sentimiento doloroso que constituye la desgracia de toda mi vida.

—¡Oh! Dispensadme.

—No... Enriqueta. ¿Sin duda tendréis presente cuando os dije aquella noche que amaba á un hombre?

—Me acuerdo.

—Pues bien, no os extrañe tan inesperada franqueza.

—Con que según eso no sois feliz en vuestro estado?

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 376

—Sí; acordome de aquella noche como de un sueño que me espanta.

—¡Pobre Enriqueta! exclamó Margarita sonriéndose y acercando sus manos.

—¿Qué queréis?

—Pues bien, escuchad: aquellos cinco jóvenes habían hecho una acción heroica; acababan de salvar de una muerte horrible al duque de Medinaceli, y en su consecuencia el rey quiso conocerlos.

—¿Será cierto? contestó Enriqueta.

—¡Oh! sí; ved aquí por qué, como ya os he dicho, ayer fué su recepción en palacio.

—Me alegro, amiga mía; pero ahora que estamos solas y me habéis hablado del lance de aquella noche, quisierais explicarme qué fué lo que pasaba por vos en los momentos que me condujisteis á la taberna?

Margarita la miró por un momento en silencio, y luego dijo:

—¿Que curiosa sois, querida.

—Perdonad si pudiera haberos ofendido con mi pregunta.

—No... no; podeis hacerme cuantas gustéis; tenéis derecho para ello.



## CAPITULO XXI

SECRETO DE DOS CORAZONES

La marquesa de Villouraz era el ángel del conde de la infeliz Enriqueta.

No bien sonaron sus pasos cuando la pobre niña corrió hacia ella con los brazos abiertos.

—Dios os bendiga, amiga mía, exclamó besando repetidas veces el hermoso rostro de Margarita. Os esperaba con ansiedad.